

EL CANTO TRUNCADO DE CARLOS SALVADOR

Presentación de los libros (2ª edición) de Carlos Salvador

Club "Prensa Canaria"

Las Palmas de Gran Canaria, 4 de marzo de 2005

Salvador y Aurora, con cuya amistad nos honramos hace muchos años, son dos maestros que "jamás han rehuído estar con los tres tiempos del verbo: pasado, presente y futuro. Y ahora más que nunca".

¡Cuánta verdad entraña este pensamiento! Y más que un pensamiento, una confesión, hecha cuando los golpes de la vida te alcanzan directamente. Golpes que sólo la entereza, la nobleza y la claridad de espíritu permiten su encaje y son devueltos, es un decir, para perpetuar la memoria, descubriendo o dimensionando valores humanos y cualidades.

En esa suerte de pugilato, remontar o superar es un ejercicio que sustenta la fortaleza anímica. Por eso hablan con propiedad de los tres tiempos del verbo pues ayer, hoy y mañana Salvador y Aurora comparten afanes e inquietudes de modo que, si hay algo que se llame impulso existencialista, ellos lo encarnan.

Es un **siempre** el que propugnan, no como un objetivo, ni siquiera como un tributo, sino como una llama que ha de permanecer encendida. En la memoria, las trágicas circunstancias se difuminan cuando tanta bondad se traduce en desprendimiento, en amistad franca, en los afectos que se ganan limpiamente sin necesidad de contrapartidas. Y también cuando se aprecian los frutos de la creatividad, en este caso, la literaria.

El de Carlos Salvador es un canto truncado, con permiso de la viuda de Víctor Jara por tomar prestado el título de su libro. Un canto que en las páginas de los tres volúmenes que hoy son presentados aquí, donde también trabajaron sus padres, se plasma en una sólida carga de emoción y pasión y en las filigranas y requiebros que adivinan, refrescan la escritura, los versos y las reflexiones.

Se secó la fuente de la que hubieran manado más dioses que hubieran empleado más de cinco minutos, de la que se propiciara el cliché de un joven maduro y con la que el foráneo infinito se hubiera batido a plenitud.

Pero "lo triste es no haber vivido. Saber que no hay segunda oportunidad sobre la tierra. Esta impotencia". Lo escribió el propio autor, acaso premonitoriamente.

Nos quedan sus páginas sabrosas. Ponderadas por el escritor portuense Juan Cruz Ruiz, que aún sigue escuchando la voz insólita que sigue iluminando, aunque esté cerrado el volumen, "como esas velas a las que no apaga ni el atroz vendaval de los océanos". Admiradas también por el profesor Ricardo Acirón quien las interpreta como un obsequio de mensajes de valor incalculable, "muy humanos y muy del espíritu". El periodista Francisco Pomares le señala como inventor, silencioso y desordenado, de "un asombroso universo de letras, trufado de perlas cultivadas".

Recuperado para la vida, escribe el mismo periodista. Sus libros nos devuelven, es cierto, el talento, ese caudal del que su hermana -ya saben- no se quiso desprender.

Sus padres apostaron por el **siempre** antes apuntado. El mejor empeño. La causa que les sigue animando. Hubo otras, allá en La Guancha, que acreditan el compromiso social de Salvador y Aurora. En aquella pintoresca localidad del norte de Tenerife, desde luego, hay una gran obra de Salvador Pérez, cronista de a pie, notario de tantos actos sencillos y dinamizador de iniciativas que nos hicieron ver la grandeza de lo que se amasa en los pueblos.

Allí me parece ver a sus hijos corretear junto al gran alcalde que fue Pepe Grillo. ¡Quién iba a decir que hoy uno de ellos nos congrega aquí para glosar su creación literaria!

Pasado, presente y futuro, los tres tiempos del verbo para los que nunca hubo rechazo. Estar en ellos, involucrarse de lleno. Y cuando brota un hecho de la naturaleza que representa una pérdida irreparable, más razón todavía.

Hoy, queridos Salvador y Aurora, con tantos amigos, con tan suculentas páginas como dejó escritas Carlos, y aunque su canto se haya truncado, la frase de Octavio Paz, "recordar es vivir", tiene todo el contenido y toda la vigencia que mitigan el vacío.

Ya saben: **siempre**.

José Segura Clavell
Delegado del Gobierno en Canarias
